



COMUNIDAD DE LAS NACIONES

Noticiero Circular

Marzo 2011



UNA PALABRA DEL PASTOR...

Tenemos tiempo para las cosas de este mundo, pero poco tiempo por nuestro Dios. Pasamos muchas horas en frente de la televisión y la computadora mientras que Cristo espera nuestro compañerismo. Él entregó Su vida para estar con nosotros pero más nos gustan nuestros juguetes electrónicos.

¿Nos damos cuenta de que permitimos que las cosas de este mundo entren en nuestras casas por medio de la tele y la computadora? No es sin razón que el enemigo se llama “El príncipe del poder del aire.”

Nuestros ídolos no son estatuas de piedra, sino tienen un ojo. Es mejor desenchufarlos y robarlos de su poder y conectar con el poder del cielo.

¿Dónde está el hombre, la mujer, que espera en Dios? Recibirá tesoro eterno en Su Presencia que nadie puede robar. Nuestro tiempo pertenece al Dios del cielo, no al dios de este mundo.

TESORO ESCONDIDO



“En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti.

(Salmo 119:11)

Imagínense un minero en búsqueda de oro. Ha oído de sus compañeros que hay oro en las montañas. La tierra es dura y seca, el sol brilla extremadamente, y nuestro minero está cansado, frustrado, y desesperado. Ha cateado en muchos lugares por mucho tiempo sin éxito; está en punto de olvidarlo todo.

Pero muy cerca a él, en plena vista, hay un mapa a una mina escondida, pero el minero no lo ve. Si la viera, sabría que hay una cantidad inagotable de oro esperando a quienquiera venga para tomarlo.

Así es con nosotros como creyentes – estamos buscando la Presencia de Dios en nuestras vidas. Hemos experimentado un poco de Su gloria y queremos más. Hemos escuchado a otros que hacer y hemos tratado con toda nuestra fuerza hacer la voluntad de Dios, pero no tenemos lo que queremos.

Muy cerca hay un mapa – la Biblia - al tesoro escondido pero no lo vemos. Si leyéramos este libro Dios nos mostraría la senda al tesoro. El tesoro – que es la Presencia de Dios – no es escondido **de** nosotros sino **por** nosotros.

El tesoro está esperando quienquiera venga para tomarlo. Desgraciadamente, hay pocos que usan esta herramienta, que leen en el libro acerca de las llaves al corazón de Dios. Vamos a decir con David “Tus estatutos son maravillosos,” “Con todo el corazón clamo a ti, Señor; respóndeme y obedeceré tus decretos.” Oh, vamos a leer la Biblia hoy y cada día.



¿Quién mató a 1,000 hombres con la mandíbula de un asno? (Jueces 5:15,16)

¿Quién fue el segundo niño en nacer en el mundo? (Gen 4:2)

El nombre del ladrón que el pueblo decidió soltar en lugar de Jesús. (Mat. 27:20)

